

# INDICE

	Págs.
INTRODUCCION ... ..	7
<b>CAPITULO I.—Método fenomenológico y reducción.</b>	<b>19</b>
1. La vuelta a las cosas mismas ... ..	21
2. Reducción fenomenológica, eidética y epojé: primer sentido de reducción ... ..	26
3. El segundo concepto de reducción ... ..	36
<b>CAPITULO II.—La motivación de la fenomenología I:     La limitación de la ciencia natural ... ..</b>	<b>41</b>
1. La crítica de la ciencia y la motivación de la fenomenología ... ..	33
2. El origen de la ciencia ... ..	49
3. El método científico ... ..	53
4. Los presupuestos de la ciencia física ... ..	60
<b>CAPITULO III.—La motivación de la fenomenología II:     El fracaso de la psicología naturalista ... ..</b>	<b>65</b>
1. El horizonte de proyección de la psicología: el paradigma epistemológico previo a la psi- cología ... ..	67
2. La constitución de la psicología científica.	70
3. La cosificación de lo psíquico ... ..	72
4. La crisis de cientificidad de la psicología.	76
<b>CAPITULO IV.—El primer sentido de la reducción y     la instauración de la actitud fenomenológica ...</b>	<b>87</b>
1. La vuelta a las cosas mismas como la vuel- ta a la experiencia inmediata ... ..	90
2. La psicología intencional y su método ... ..	92
3. La psicología fenomenológica y la actitud na- tural ... ..	122

<b>CAPITULO V.— La epojé trascendental y su conceptualidad natural</b> ... ..	131
1. La situación paradójica como motivación de la epojé trascendental ... ..	135
2. La epojé trascendental ... ..	143
3. La epojé y la actitud natural ... ..	151
4. La motivación cartesiana de la epojé trascendental ... ..	159
5. Epojé y trascendentalidad ... ..	176
<b>CAPITULO VI.—La reducción trascendental</b> ... ..	185
1. La reducción y el concepto de fenómeno ...	192
2. Las estructuras de la reflexión y la reducción ... ..	198
3. La reducción del mundo al fenómeno trascendental «mundo» ... ..	211
4. Reducción e intencionalidad ... ..	227
<b>CAPITULO VII.—Constitución e idealismo trascendental</b> ... ..	237
1. Objeto real y objeto intencional ... ..	240
2. El concepto de constitución ... ..	244
3. El idealismo trascendental ... ..	259
<b>CAPITULO VIII.—Las dos etapas de la fenomenología trascendental</b> ... ..	271
1. La fenomenología trascendental descriptiva y la fenomenología trascendental crítica ... ..	274
2. Reducción y <b>Abbau</b> o de-construcción ... ..	279
3. La reducción apodíctica ... ..	283
<b>BIBLIOGRAFIA</b> ... ..	289

### 2.2.2. Necesidad de la reducción fenomenológico-psicológica. El rechazo de la contra-abstracción paralela.

Nuestro objetivo es configurar un método que sea capaz de poner a nuestro alcance lo psíquico en su propia estructura, tal como se presenta, según lo que le es esencialmente propio, como dice Husserl, en su **Eigenwesentlichkeit** (14), porque la psicología sólo puede ser concebida como la «ciencia de la esencia propia del psiquismo» (15), es decir, como la ciencia que ofrece la estructura que constituye lo psíquico. Para ello, todo dependerá de que sepamos ver (16), y por eso se impone «aprender a ver» (17), aprender a tomar la vida de la conciencia sin ningún pre-juicio que enturbie la experiencia inmediata que de ella tenemos (18). Para poder progresar hacia la formulación de ese método, vamos a repasar brevemente el método de la ciencia física, para ver si procediendo de modo opuesto a ella logramos nuestro objetivo. El objeto de la física es la naturaleza; mas ésta no es la naturaleza de nuestra experiencia ordinaria; la naturaleza del físico se logra, ya lo sabemos, en un **método de abstracción**: «La ciencia natural de la época moderna, al establecerse como física, tiene sus raíces en una abstracción consecuente, que no quiere ver en el mundo de la vida más que lo corporal» (19). Para la física, lo real es lo objetivo sin mezcla alguna de elementos subjetivos procedentes de la presencia de los hombres —o animales—; la naturaleza es un «dominio cerrado de pura realidad» (20). Para lograr ese ámbito como objeto de estudio tiene que prescindir de to-

---

(14) PhPs., págs. 140. Véase también A.V., Ha. IX, págs. 305, 310 y 312.

(15) F.T.L., pág. 145.

(16) Un «ver» (schauen) que no es **Selbstbeobachtung** en el sentido usual. Cfr. PhsW., pág. 43.

(17) K., pág. 251.

(18) K., pág. 236.

(19) K., pág. 230.

(20) PhPs., pág. 118.

das las propiedades que se refieran al hombre o a la vida. Para un físico ya hemos decho que una carretera sólo es un conjunto de cemento o asfalto de una anchura determinada capaz de sostener una fuerza ejercida por masas rodantes. La carretera como entidad sociocultural con una finalidad humana no cuenta; más aún, si quiere hacer física, debe prescindir de todas esas realidades humanas socioculturales. En el mundo del físico tampoco existen instrumentos, sino sólo realidades corporales con estas u otras propiedades causales; la utilidad característica del instrumento, necesario por otro lado para la praxis del físico, no es una propiedad física (21).

Pero aún se debe ir más allá preguntándose si no es objeto de la física todo lo que se da realmente mediante nuestros sentidos en la llamada «experiencia externa». Pues bien, también es necesario una abstracción en lo dado en la experiencia externa, aunque no sea una realidad cultural, porque las cosas percibidas son dadas en **perspectivas** o **escorzos**, mientras que para la física nada de eso tiene sentido, teniendo que prescindir de todos los **modos de dación** de las cosas (22); incluso aún se va más allá, y se considera también modos de dación las cualidades secundarias, el color, el ruido, etc., que serían **modos subjetivos** de las cosas; también de ellos prescinde la física; el físico prescinde, pues, de todo modo subjetivo de dación. Husserl se refiere a este método de la física como «desconexión de las cualidades secundarias, desconexión de lo meramente subjetivo en el fenómeno, manteniendo lo restante, las cualidades primarias», si bien se manifiesta insatisfecho con ese modo de hablar que ha predominado en la filosofía moderna, pero que, según Husserl, sería «una expresión oscura para un procedimiento bueno» (23). Lo conseguido, pues, en la física, la naturaleza del físico, es

---

(21) Esto es un ejemplo de la limitación de la ciencia natural, que por su propia metodología —por otro lado, correcta y legítima— no puede estudiar los elementos necesarios para existir.

(22) Cfr. PhPs., pág. 122.

(23) PhsW., pág. 35.

resultado de una abstracción, porque en ninguna parte se da tal naturaleza, sino mezclada o arropada con propiedades culturales y con modos subjetivos de dación, sean éstos perspectivas o cualidades secundarias.

Pues bien, ¿conseguirá la psicología su objetivo, el mundo de lo psíquico, por una **contraabstracción** paralela a la de la física, fijándose en lo que la física deja? ¿Podremos conseguir lo psíquico si prescindimos de lo objetivo en el sentido de la física? Si la física conseguía su objeto por abstracción de lo cultural, expresivo y subjetivo, ¿conseguirá la psicología el suyo por abstracción de lo corporal físico?

Husserl rechaza esta posibilidad; la psicología no puede lograr su objeto en una «abstracción paralela» (24) que razone en primer lugar que lo psíquico se conseguirá fijándose en la 'experiencia interna', del mismo modo que la física actúa a partir de la experiencia externa; ni tampoco sirve prescindir en cuanto psicólogo de lo corporal, como si lo corporal fuera objeto de la ciencia natural, pues aun en ese caso la vida mental humana sigue siendo pura relación a lo real; sin embargo, estas realidades a las cuales se refiere la vida, y de las que no puede prescindir, no forman parte de la propia vida, pues son algo distinto de ella (25). Por eso tampoco tiene ningún valor metodológico el dualismo que se basa en la separación de la experiencia externa e interna, pues cualquier experiencia interna implica relación a cosas externas. El prejuicio naturalista que nivela lo físico y lo psíquico pensaba que, del mismo modo que la experiencia externa nos daba las cosas del mundo, la experiencia interna nos daría las cosas de la vida psíquica, las sensaciones, las fuerzas de atracción de las diversas sensaciones, los procesos mecánicos de su fusión, simplificación, los caracteres como fuerzas tendenciales, etcétera; pero en realidad todo lo que la supuesta experiencia 'interna' nos da son actos que implican relaciones

---

(24) K., pág. 234.

(25) Cfr. K., pág. 238.